



Noroña se escribe con 'M' de miserable y de misógino

ESENCIA DE MUJER

**YAZMIN
ALESSANDRINI**



www.lapoliticamedarisa.mx/ / @Yallessandrini1

El reyezuelo José Gerardo Rodolfo Fernández Noroña, vividor consuetudinario del erario desde finales de la década de los ochenta, como ya es sabido por todos (debido a sus alardes y desplantes), más allá de la arrogancia y la prepotencia que lo caracterizan, posee un poderoso rasgo que lo define y lo distingue: Es un misógino consumado que un día sí y otro también, para validarse a sí mismo, se tiene que ver obligado a sacar a pasear su gigantesco odio hacia las mujeres. Lo suyo no es machismo, es una purulenta misoginia que le tiene infectada hasta la más insignificante de sus células. Su existencia se vería reducida a nada si a diario no saliera a escupir y vomitar su odio, su desprecio y su menosprecio hacia ellas...

Lo ha hecho con la diputada federal panista Adriana Dávila, con la senadora (también panista) Lilly Téllez, con la expresidenta de la Corte, Norma Piña, con la periodista Azucena Uresti y más recientemente con la viuda del alcalde de Uruapan, Michoacán, Carlos Manzo, asesinado el pasado 1° de noviembre, Grecia Quiroz, a quien calificó de "ambiciosa" y "fascista" sólo por atreverse a asumir el puesto que dejó su esposo en un intento por no dejar inconclusa la tarea que inició el malogrado presidente municipal del sombrero.

El odio de este triste y solitario sujeto hacia el sexo femenino no es espontáneo ni repentino. Nada de eso. Se viene gestando muy seguramente desde su infancia o adolescencia y se debe primordialmente a que le tiene un inmenso miedo a las mujeres. Miedo a que lo superen, miedo a que lo ridiculicen, mie-

do a que lo rechacen... miedo a que lo anulen. Y como todo eso seguramente ya ha sucedido a lo largo de su vida, probablemente en más de una ocasión, por eso ahora desde una supuesta posición de poder en la que se encuentra, prefiere atacar y denostar en lugar de ser atacado o denostado.

Tan simple como eso.

Un misógino es aquel que odia a las mujeres y actúa de manera injusta o dañina hacia ellas. Ser un misógino implica mucho más que mostrar antipatía hacia las mujeres. Se trata de una actitud compleja que se manifiesta tanto a nivel cultural como psicológico porque culturalmente la misoginia se refleja en normas, prácticas y creencias que perpetúan la inferioridad, el desprecio o el odio hacia las mujeres.

El patrón común en los misóginos es su trato diferencial y despectivo hacia las mujeres en comparación con los hombres y se caracterizan por mostrar siempre una conducta inconsistente, incluso apropiándose de ideas femeninas sin reconocerlas y manifestando actitudes tanto demandantes como evasivas en las relaciones sexuales, lo que implica una actitud subyacente de menosprecio y control hacia ellas. El misógino es alguien que selecciona a una mujer específica para volverla objeto de sus frustraciones. Te insulto y te humillo porque te envidio y porque me superas.

Esa es la razón del comportamiento de Noroña. Pero no es el único. Y si no me creen, preguntenle al diputado morenista Arturo Ávila o al bufón oficialista Jairo Calixto Álbarrán. Pero la lista, créanme, es interminable.

Las opiniones expresadas por los columnistas son independientes y no reflejan necesariamente el punto de vista de **24 HORAS**.